



¿ERES TÚ
EL REY?

JESUCRISTO REY
DEL UNIVERSO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO



VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor: en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Te proponemos rezar la siguiente oración:



Señor, haz que yo sea tu testigo para comunicar tu enseñanza y tu amor. Concédeme poder cumplir la misión de catequista, con humilde y profunda confianza. Que mi catequesis sea un servicio a los demás, una entrega generosa y viva de tu Evangelio. Recuérdate continuamente que la fe que deseo irradiar, la he recibido de Ti como don gratuito. Ayúdame a vivirla con responsabilidad para conducir a Ti a los que me confías. Hazme verdadero educador de la fe, atento

a la voz de tu Palabra, amigo sincero y leal de los demás, especialmente de mis compañeros catequistas. Que sea el Espíritu Santo quien conduzca mi vida para que no deje de buscarte y quererte; para que no me venza la pereza y el egoísmo; para combatir la tristeza... Señor, te sirvo a Ti y a la Iglesia, unido a tu Madre María; que, como ella, yo sepa guardar tu Palabra y ponerla al servicio del mundo.

Amén.

(San Juan Pablo II)

Repasa el objetivo del encuentro:

CELEBRAR A CRISTO COMO REY DE NUESTRA VIDA Y DEL UNIVERSO

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro: **Jn 18,33b-37**. Repasa sus ideas centrales, para que luego lo complementes con la síntesis de contenido. Junto a la lectura del Evangelio, te dejamos un recurso que habla sobre la historia del reinado en la Biblia desde el Antiguo Testamento. La historia de cómo nacen los reyes es importante para dar respuesta a lo que JESÚS nos propone cuando nos habla de reconocerlo como REY y cómo nosotros debemos construir el Reino de Dios:

En aquel tiempo, dijo Pilato a Jesús: "¿Eres tú el rey de los judíos?" Jesús le contestó: "¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?" Pilato replicó: "¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?" Jesús le contestó: "Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí." Pilato le dijo: "Conque, ¿tú eres rey?" Jesús le contestó: "Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz."

<http://labibliacatolica.blogspot.com/2014/12/inicio-desde-la-monarquia-hasta-el.html>



Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos a partir de tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Crees que realmente Jesús es Rey?

¿Crees que Jesús reina en tu corazón y en tu hogar?

¿Qué te inspira este texto?

¿Qué te está proponiendo Jesús en este Evangelio?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas, y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.



DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.



ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración:
"Pidamos a Dios y al Espíritu Santo poder reconocer a Jesús como nuestro Rey y digámosle:"



AL REY DE MI CORAZÓN

(Venerable Padre José Gras y Granollers)

Rey de reyes y Señor de los señores,
Jesucristo,
Hijo de Dios vivo, verdadero Dios, Salvador
del mundo, Redentor del universo,
principio y fin de todas las criaturas,
Príncipe de la paz, Ángel del gran Consejo,
Verbo encarnado por el cual Dios ha hecho
y ordenado todas las cosas,
Hijo de la gloriosa Virgen María, Mediador
entre Dios y los hombres, Juez de vivos y

muertos,
Santo de los santos, Caudillo de los
predestinados,
YO TE ACLAMO Y CONFIESO
REY DE MI CORAZÓN Y DEL UNIVERSO.
Dígnate cubrir mi alma y la de todos los que
te adoran
con tu armadura de gracia, para que logremos
aniquilar el amor propio
y todo lo que nos impida vivir consagrados al
triunfo de tu Soberanía.

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, que comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o algo de la homilía, etc.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

CRISTO REY, REINA EN LAS ACCIONES DE CARIDAD

En este encuentro es importante disponernos a celebrar la Fiesta de Cristo Rey. Es un buen momento para intensificar el testimonio de la caridad y así preparar el corazón para iniciar el camino del Adviento.

En el Evangelio, Pilato lanza directamente la pregunta a Jesús: ¿Eres tú el rey de los judíos? La respuesta de Jesús no se hace esperar y quiere poner de manifiesto cuál es el pensamiento de Pilato. Este es un buen contexto para que nosotros indagemos sobre nuestros propios pensamientos con respecto al Reino de Dios.

En plenario, por grupo o de manera personal, reparte corazones de papel donde puedan escribir e invitar a que cada uno/a reflexione:

- **¿Cómo crees que está tu corazón y el de la comunidad frente a este Cristo Rey? (explicar por qué).**
- **Para vivir en el Reino de Dios hay que optar entre los criterios del mundo y los criterios de Dios. ¿Cómo experimento esta elección?, ¿es muy difícil?**
- **¿Qué sientes al oír a Jesús decir que su Reino no es de este mundo? ¿Qué significa eso para ti?**
- **¿Eres consciente de que el Reino de Jesús es un reino de servicio, de entrega desinteresada, de amor hasta el extremo?**

Una vez recogida toda la información en las preguntas realizadas, haz un mapa de actividades que les pueda ayudar a hacer reinar a Cristo, transmitir la fe y mostrar el tipo de reinado que desea Jesús, como lo es el servicio y la caridad.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 18,33b-37)

En aquel tiempo, dijo Pilato a Jesús: "¿Eres tú el rey de los judíos?" Jesús le contestó: "¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?" Pilato replicó: "¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?" Jesús le contestó: "Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos

de los judíos. Pero mi reino no es de aquí." Pilato le dijo: "Conque, ¿tú eres rey?" Jesús le contestó: "Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz."

Palabra del Señor

VAMOS A VIVIR LA FIESTA DE CRISTO REY

Cuando hablamos de un 'rey' nos imaginamos el poder del mundo, la riqueza, la majestuosidad... Es posible que en estos tiempos que vivimos nos parezca impropio imaginar a Jesús como un rey temporal. No podemos dejar de reflexionar cuál es la clase de rey nos presenta el Evangelio. Jesús es un rey diferente, que nos habla con la verdad, rechazando la mentira; que, en vez de tener de corona de oro, tiene una de espinas, con manto púrpura y sin calzado. El poder que tiene no es el propio de un rey, sino que es el del amor, de la verdad, de la justicia...

Jesús es la presencia en la Tierra del Reino de su Padre Celestial. A través de su vida, sus actos, predicación, sus milagros, y especialmente en su Muerte y Resurrección invita a todos a unirse a este reinado. Así lo explica el Catecismo:

"Después que Juan fue preso, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva" (Mc 1, 15). "Cristo, por tanto, para hacer la voluntad del Padre, inauguró en la tierra el Reino de los cielos" (LG 3). Pues bien, la voluntad del

Padre es "elevar a los hombres a la participación de la vida divina" (LG 2). Lo hace reuniendo a los hombres en torno a su Hijo, Jesucristo. Esta reunión es la Iglesia, que es sobre la tierra "el germen y el comienzo de este Reino" (LG 5). (CEC, 541).

La manera de ejercer este poder es sirviendo a los demás, entregándose sin condiciones, siendo testimonio del amor de Dios, en especial a los necesitados y marginados. En Jesús, vemos a un rey que no se parece a un rey terrenal, y en estos momentos tan complejos deberíamos tenerlo en cuenta, ya que su mando es una promesa de felicidad y su trono es la cruz, cruz de vida y de justicia para todos.

Es así como tenemos que comprender el reinado de Cristo, y nosotros, como cristianos, deberíamos aprender y trabajar para acrecentarlo, con justicia y con dignidad, sembrando paz y amor. Hemos de trabajar arduamente contra la injusticia y la falta de amor. Nosotros, como Iglesia, debemos dar ejemplo de servicio y de entrega, haciéndonos verdaderos testigos del amor del que Cristo nos habla en el Evangelio.

Servir a un Rey así es unirse al Único Rey de todo el universo, lo que requiere una profunda conversión de nuestros criterios y forma de vida, asumiendo los valores propuestos por Jesús. ¿Estamos dispuestos a cambiar para participar de este reinado?

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Para el momento del compromiso puedes proponer realizar un calendario de servicio, el cual puede ser ejecutado dentro de la parroquia o volcado a la sociedad. La condición es que, como acto evangelizador, se haga para anunciar y servir a Jesucristo en el Reino de Dios.

Para proveer de un sentido personalizado a este compromiso, promueve una pequeña reflexión sobre nuestro compromiso como cristianos, en la cual cada quien examine:

- Buen trato y respeto a nuestros hermanos y prójimo.
- Ayuda al próximo impulsada por la caridad.
- Asistencia y participación en la Eucaristía.
- Participación comprometida en algún apostolado.
- Oración de diálogo con Jesús, iluminada por su Palabra (la Biblia).

Cada quien puede tener una pequeña libreta donde escribir por la noche y reflexionar sobre la pregunta: ¿Cómo contribuyes con el Reino de Dios?



MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Para terminar el encuentro, si es posible, es conveniente llevar al grupo frente al sagrario a realizar un breve instante de silencio de adoración, para luego rezar la siguiente oración:

A JESÚS REY

(Padre José Gras y Granollers)



Jesucristo, Dios y hombre verdadero, te aclamo mi Rey,
te adoro con toda mi alma, con todo mi corazón,
con todo el ser que me diste al sacarme de la nada.
Te adoro, Rey de amor, en tu Sacramento y te pido me
concedas cada día
más vivos sentimientos de fe, de esperanza y de caridad,
para corresponder al beneficio de haberte quedado con
nosotros.
No pudiendo adorarte por mí mismo con todo el amor que
te debo,
quiero atraerte sin cesar adoradores, que acepten y hagan
aceptar tu Soberanía.
Quiero adorarte como Rey de la naturaleza, uniendo mi
voz al himno que te cantan
la luz de los astros, la voz de los mares, la alegría de todos
los seres
que tu mano paternal sustenta.
Quiero adorarte como Rey de la gracia, por la plenitud que
concediste
a tu Madre y nuestra, la Inmaculada Virgen María, y la que
hizo fieles a los ángeles y santos.
Te adoro también como Rey de la gloria y te pido que,
convertidos todos los hombres a ti, vivamos en unidad de
alma y corazón,
para que te cantemos eternamente en el cielo.





www.vej.cl